

GEOPOLICA DE PAKISTAN

EL nuevo Dominio de Pakistán nació el 15 de agosto de 1947, como el Estado más populoso del mundo musulmán. La población en 1951 era de 75.842.000 habitantes, de los cuales el 85,9 por 100 eran musulmanes, y el resto hindúes y sikhs. Es el único país en el mundo cuyo territorio, por tierra, no es continuo. Al proclamarse la independencia después de la retirada británica, la India británica se dividió en dos nuevos Estados: el Dominio de la India para los hindúes, y Pakistán para los musulmanes. De acuerdo con las mayorías que predominaban en cada región, Pakistán fué creado en dos partes desiguales separadas por 1.000 millas de dominio hindú. Estas dos partes están situadas en los extremos opuestos de la India: en el noroeste y noreste. El área más extensa, la del noroeste —42.897 millas más grande que Texas—, se ha formado con partes del Punjab, de la provincia de la Frontera del noroeste, Sind y el Baluchistán británico. Estas provincias, aunque pobladas por 33.779.000 personas, contienen áreas virtualmente vacías. La parte noreste, la «Prusia Oriental» de Pakistán, comprende algo más de la mitad de la prolífica y húmeda provincia de Bengala, más la pequeña Sylhet del distrito de Assam. Sus tierras bajas, ricas en yute, están lejanas en más modos que la auténtica distancia que hay desde las extensiones montañosas y áridas en Pakistán occidental.

El término Pakistán procede de la provincia del noroeste. A la primera letra de Punjab se añadió A por la provincia de la Frontera del noroeste, Afghans; K por Kashmir (Cachemira); S por Sind, y «tan» por Baluschistán. «Pak» significa también «puro» y «noble» para los mahometanos.

Geográficamente casi todo Sind y el Punjab occidental son una continuación de las llanuras centrales del norte de la India, que llegan hasta las montañas en el norte y el oeste, cruzando Baluchistán y la provin-

cia de la Frontera del noroeste. Pakistán oriental es una región llana y baja. Pakistán occidental tiene numerosos ríos que descienden del Himalaya. El Indo, el mayor de todos, desemboca en el mar de Arabia, cerca de Karachi.

CONDICIONES SOCIALES Y POLÍTICAS

El inglés es aún la lengua oficial. El analfabetismo asciende a un 86 por 100, aproximadamente. La Constitución no está terminada, y Pakistán se halla regido por un Gobierno Federal o Central, responsable ante la Asamblea Constituyente.

RECURSOS

En Pakistán hay 76 millones de habitantes. El país se divide en las zonas oriental y occidental, que están separadas por 1.000 millas de territorio hindú. De cada diez personas ocho dependen de la agricultura para vivir; los productos más importantes son: el arroz, trigo, azúcar, yute, semillas oleosas, fruta, algodón y tabaco.

Cuando en 1947 Pakistán empezó su existencia como país independiente se enfrentó con problemas muy graves. Había que atender a siete millones de refugiados, en tanto que un extenso número de comerciantes y hombres con profesiones habían abandonado el país.

En general, la poca industria que hay en Pakistán ha sido creada en los últimos años. A pesar de que el país era responsable de las tres cuartas partes de la producción de yute en el mundo, en el año 1947 no había fábricas de yute, prácticamente ninguna fábrica textil. Desde entonces, por iniciativa privada, se han construido cuatro nuevas fábricas de algodón y otras doce empezarán a funcionar muy pronto. Se han importado prensas de yute en Pakistán oriental. Se han montado cuatro fábricas de cigarrillos; se ha edificado una nueva y gran fábrica de azúcar; se ha puesto en marcha cierto número de otras industrias, y se han desarrollado algunas otras más antiguas.

Actualmente Pakistán produce unas 600.000 toneladas de carbón al año; hay poco petróleo en el país. Por otra parte, los grandes recursos de fuerza hidroeléctrica están sin explotar casi en su totalidad.

El Gobierno reconoce que la agricultura debe continuar siendo la ocupación principal del pueblo, y por esto está intentando aumentar la producción de alimentos y de cosechas importantes.

ASPECTOS ESTRATÉGICOS

Durante la guerra de Corea, Pakistán, como la India, quiso mantener una política neutral, aunque con una decidida inclinación hacia los Estados Unidos. La Asamblea Constituyente envió 5.000 toneladas de trigo a Corea, y Pakistán formó parte de una Comisión de ocho Potencias creada por las Naciones Unidas. Pero Pakistán queda como un lugar peligroso, claramente incapaz de asegurar la defensa militar del subcontinente contra enemigos envidiosos y de proporcionar, a su vez, una prosperidad económica mayor para Asia. Pakistán es para los Estados Unidos el área de problemas *par excellence*. En lugar de hallarse dispuesta a afrontar la invasión soviética, que podría venir por el Tibet, Pakistán ha estado más dispuesta a luchar contra sus vecinos. Defender con pleno éxito y responsabilidad la región que rodea al Océano Indico, realizado en tiempos pasados por la Gran Bretaña, depende de la armónica cooperación de la India y Pakistán en una defensa común, «pues los nuevos límites políticos del subcontinente indio tienen poca relación con su posición estratégica» (1). Desde el comienzo de su existencia Pakistán se ha visto agobiado por la guerra fría con la India, los desacuerdos sobre Cachemira, el resentimiento por la influencia de la India en la «Commonwealth», a pesar de su estatuto como República, y la frialdad hacia Gran Bretaña a causa de alegado favoritismo hacia la India. Hubo un amargo descontento a causa de la emigración en masa de la población de cada nuevo Estado.

LAS FRONTERAS

El área noroeste de Pakistán es famosa por ser la tierra cantada por Kipling en sus baladas de la frontera y cuentos de las colinas.

(1) *The International Studies Group of the Brookings Institutions, Major Problems of United States Foreign Policy, 1950-1951*. Washington, 1950, página 354.

La frontera se extiende desde el delta bochornoso de la costa del mar de Arabia hasta las cumbres, amortajadas con nieves perpetuas, de las fronteras de Afganistán. Peshawar, ciudad fronteriza estratégicamente importante, dista nueve millas de Jamrud, que es la entrada al Paso de Jyber, en la estratégica región de Afgan. Este importante paso del subcontinente de la India al Asia Central es un viejo camino de comercio, cultura e invasiones. Hoy se usa por las oscilantes caravanas de camellos y por los pastores trashumantes, a la vez que por camiones cargados de fardos de cueros, cereales y té. Compariendo el límite de Afgan con la frontera noroeste se encuentra la antigua provincia británica de Baluchistán, que se alarga hacia el Irán a través de más de 700 millas. Región abrupta, solitaria, en la que ocasionalmente aparecen parajes verdes, semejantes a oasis, entre las desnudas montañas; esta parte de Pakistán es otro posible foco de turbulencias. Su paso histórico, el alto y árido Quetta, fué una avanzada de entrenamiento militar y un centro de transporte para las líneas de abastecimiento soviéticas durante la segunda guerra mundial.

A través del vecino Sind, hacia el suroeste, fluye el gran río Indo en su último trecho hasta el mar de Arabia. En otro tiempo fué una tierra casi desierta y sin valor, pero los proyectos de irrigación están salvando millones de acres para la producción de trigo, algodón, arroz y cosechas de dátiles y agrios. Su capital es Hyderabad. La antigua capital, Karachi, se ha convertido en un área federal.

Punjab se preocupa también de la irrigación. Esta «tierra de los cinco ríos», como Bengala, se dividió entre la India y Pakistán. Excepto la corta frontera con Burma, el territorio oriental de Bengala se halla totalmente rodeado por la India.

LA DISPUTA POR CACHEMIRA

Tanto la posición de la India como la de Pakistán se han debilitado en un grado considerable a causa del conflicto de ambos Estados sobre Cachemira.

Después de tres años y medio de intentos desafortunados para resolver la disputa de Cachemira, las relaciones entre la India y Pakistán llegaron a ser tan tensas que ambos Estados concentraron tropas,

y se habló abiertamente de guerra. En unos momentos en que las Naciones Unidas no disponían de mucho tiempo se ocuparon, entre otras cosas, de la «cuestión de Cachemira».

El Estado combinado de Jammu y Cachemira tiene, aproximadamente, la extensión de Gran Bretaña y una población de cuatro millones. Jammu se halla en el sur, y ocupa una décima parte de la extensión de Cachemira propiamente dicha, la cual es casi totalmente musulmana. En el norte está Gilgit, escasamente poblado y aproximadamente dos veces la extensión de Jammu. Cachemira ha sido gobernada por hindúes, musulmanes y sikhs, pero nunca por los «kasmiri» (los habitantes de Cachemira). Son éstos pacíficos, sencillos, agricultores de estirpe indo-aria. La India insiste en que le pertenezca todo el territorio, no sólo Jammu, sino también la Cachemira musulmana y Gilgit; Pakistán demanda un plebiscito imparcial que permita a los habitantes de Jammu y Cachemira decidir por sí mismos si se quieren convertir en una parte del Dominio de la India o del Pakistán (2).

En el noroeste, en el área Gilgit, los habitantes de Cachemira se hallan unidos directamente, a lo largo de una frontera de cincuenta millas, con sus parientes y amigos del Afganistán. En el oeste tienen una frontera común de trescientas millas con sus primos carnaies en el noroeste de la provincia de la frontera de Pakistán. La provincia del noroeste, geográfica y etnográficamente, es una parte de Afganistán. La misma palabra «Pathan» se refiere a gente de estirpe Afgan (3). Con muy pocas excepciones, la frontera, o bien se extiende cortando una serie de montañas, o bien corre a lo largo de las cumbres, en muchos casos situando una parte de una tribu dentro de Afganistán y la otra parte fuera. El Gobierno de Pakistán se enfrentó así con una frontera molesta que estaba determinada prescindiendo de consideraciones etnográficas. En el suroeste, Cachemira tie-

(2) F. FITZGERALD-LEE: «Kashmir», *Contemporary Review*, 1022 (febrero, 1951), págs. 92-97. TARAKNATH DAS: «The Kashmir Issue and the United Nations», *Political Science Quarterly*, LXV, 2 (junio, 1950), págs. 264-282. PHILLIPS TALBOT: «Kashmir and Hyderabad», *World Politics*, I, 3 (abril 1949), págs. 321-332, etc.

(3) «Vulgarmente cualquier habitante de Afganistán es conocido como afghan en la frontera india sin distinción de origen o lengua; pero la división lingüística entre Parsiwan (o persas de habla afghan) y el pathan de la frontera india es muy acusada». Véase: «Afganistán», *Encyclopedia Britannica* (1948), I, 285.

ne una frontera común de 580 millas con el Punjab occidental, en Pakistán, y en el sur una de 380 millas con el Punjab oriental, en la India. En el este, Cachemira y el Tíbet tienen una frontera común de 350 millas; en esto reside el peligro real. El hecho es que ahora Cachemira tiene virtualmente una frontera común con la China comunista de 350 millas. En el norte y en el noroeste, Cachemira tiene con Sinkiang una frontera de 400 millas.

Los observadores neutrales están de acuerdo en manifestar que la posesión de Cachemira es sólo cuestión de prestigio para la India. No existen factores de fuerza, geográficos, militares o económicos que hagan necesario para la India retener a Cachemira. Su frontera con el «principesco Estado» está formada por elevadas e inaccesibles montañas, excepto una brecha de treinta millas cerca de la ciudad de Pathankor; y la primera carretera que une a la India con Cachemira se construyó muy recientemente. Antes de la partición del subcontinente en agosto de 1947, las tres carreteras que conducían al Estado cruzaban el territorio pakistaní.

Por otra parte, si Pakistán no controla, al menos, la parte occidental de Cachemira, prácticamente se encuentra a merced de un Gobierno hostil en Nueva Delhi. La agricultura de la zona occidental de Pakistán, que comprende más de un 70 por 100 de su territorio, depende de un sistema de irrigación alimentado por el Indo y los cinco ríos de su cuenca, y puede ser dañada por los trabajos situados en Cachemira y en el Punjab indio.

El sistema de defensa de Pakistán contra un ataque desde Afganistán y la Unión Soviética se halla unido con el resto del país por un ferrocarril y una carretera, que unen Peshawar (provincia fronteriza del noroeste) y Lahore, que durante más de 150 millas corren a pocas millas de distancia de la frontera de Pakistán y Cachemira. Si la India estuviera en posesión de toda Cachemira, controlaría prácticamente esta única línea de comunicación.

Estas son las consideraciones que ponen de relieve los lazos culturales y religiosos con el pueblo de Cachemira —que en un 78 por 100 es musulmán—, y sobre las que Pakistán basa sus reivindicaciones frente a la India.

LA DISPUTA PAKISTÁN-AFGANISTÁN

Uno de los casos más explosivos en la actualidad en el suroeste de Asia es la disputa entre Pakistán y Afganistán sobre la independencia del área conocida como Pashtoonistán, y que se extiende también al Pathanistán, Pushtoonistán o Pakhtoonistán. Esta área, una parte de ella en Afganistán y la otra en Pakistán, fué dividida por los británicos al crear la línea Durand, para formar así una frontera estratégica militar entre Afganistán y la India británica, ahora Pakistán. Esta línea fué aceptada a la fuerza por el soberano de Afganistán Amir Abdur Rahmann, en 1893, y la heredó Pakistán cuando obtuvo su independencia después de la segunda guerra mundial; divide a doce millones de Pashtoons, la mitad, aproximadamente, a cada lado de la línea.

El mantenimiento de la línea Durand no ha satisfecho nunca ni a los habitantes de Pakistán, a quienes pertenecía en un principio el territorio en cuestión, ni a los de Pashtoonistán, que habitan esta región y que estaban acostumbrados a cooperar íntimamente con el pueblo de Afganistán en lo relativo a las costumbres religiosas y a las relaciones internacionales. En otros asuntos fueron independientes antiguamente.

Se han librado varias batallas entre los soldados de Pakistán y Afgan, y con frecuencia tienen lugar escaramuzas fronterizas con las guerrillas Pashtoons. A causa de que Afganistán, que carece de salida al mar, debe importar y exportar géneros a través de las excelentes carreteras de Pakistán y el puerto de Karachi, Pakistán ha adoptado medidas represivas, causando gran retraso en el envío de los productos desde Karachi al Afganistán, y forzando unas relaciones comerciales más estrechas entre Afganistán y la Unión Soviética, cuyas fronteras comunes se extienden a lo largo de 600 millas (4).

Pakistán niega que exista la región de Pashtoonistán, aduciendo que sólo existe en la imaginación de los afganos. Durante varios siglos las tribus que habitaban en estas regiones fueron un pueblo belicoso e independiente, que cooperaba estrechamente con Afganistán.

(4) Según el Gobierno de Pakistán no se intenta impedir la entrada a las tribus nómadas o establecer medidas represivas contra el comercio de Afganistán.

La India, ansiosa quizá de que Pakistán se ocupara con otros asuntos distintos al de Cachemira, ha mostrado sus simpatías hacia Afganistán y el movimiento pashtoonistán. Pakistán no quiere renunciar al Pashtoonistán (cuyos habitantes votaron convertirse en pakistaníes y prestaron el juramento de ciudadanía), porque la unión de estos doce millones de hombres belicosos en sus fronteras septentrionales se convertiría en una amenaza, y porque este belicoso pueblo sirvió bien a Pakistán, en la guerra entre Pakistán y la India sobre Cachemira, en 1948. Las dificultades que existen para controlar a los pashtoons no son nuevas. Fueron experimentadas por los británicos desde la adopción de la línea Durand. Finalmente, los británicos concedieron a los pashtoons una independencia local y los subvencionaron, aunque Gran Bretaña mantuvo tropas en esta región hasta agosto de 1947. La ayuda económica es de suponer que fué un tributo hecho a las tribus Afridi para poder usar el paso Jyber, el lazo de unión más importante entre Pakistán y Afganistán.

El problema entre Afganistán y Pakistán tiene un significado internacional porque afecta a la seguridad de Afganistán, que es como un tope entre Pakistán y Rusia, porque afecta a la economía interna de ambos países, y ha conducido ya a unas relaciones comerciales más estrechas entre Rusia y Afganistán. El estallido de la guerra entre la India y Pakistán, o entre Afganistán y Pakistán, ofrecería a los soviéticos posibilidades de intervenir en ella de uno u otro modo.

JOSEPH S. ROUCEK

CRONICAS

